



JOSEP GARCIA

Para Josep Maria Via, hay un canal primordial para empezar a divulgar con normalidad el concepto de la muerte y la preparación hacia ella. **«Si en la escuela se introduce ya con esa normalidad el tema de la muerte, es un valor que suma de la sociedad»,** puntualiza. **«Como si se tratara de una cadena humana –dice Via–, la asistencia en ese tramo final, el sistema sanitario y cuantos más profesionales, como los de la enseñanza, nos daríamos la mano en esa línea de la vida que conecta con la muerte, como la calidad de vida comporta, también, el bien morir. Porque todo lo que se habla se puede prever y lo que se oculta acaba generando miedos y ansiedad».**

En *El libro tibetano de la vida y la muerte*, del lama Sogyal Rimpoché (ed. Urano) el doctor Via ha encontrado un punto de partida hacia esa aproximación humana que integra el tránsito hacia la muerte como parte de la vida. **«Me considero un**

«Si la escuela introduce ya con normalidad el tema de la muerte, es un valor social»

aficionado y mucho más interesado en este aspecto desde el prisma espiritual que médico, pero es un tema que me despierta curiosidad personal», confiesa el doctor.

En su primera reunión de trabajo, el consejo asesor que él preside analizará temas como **«las necesidades no cubiertas que las personas tienen en un contexto de defunción, a partir de lo que ya se ofrece, y el delicado espacio de debate que abre en la sociedad el hecho de que, a día de hoy, un médico de cabecera tiene la capacidad de saber, en un elevado porcentaje de posibilidades, cuáles de sus pacientes morirán en un año»,** avanza el médico. **A partir de ese dato, se podría incorporar la interfase entre el sistema sanitario y la atención de los servicios funerarios, siempre con el objetivo final de proporcionar una mayor calidad de vida y una vivencia de la muerte más positiva y normalizada»,** concluye Josep Maria Via. ≡



Juan Carlos, Iván y Manuel

Marc
VIVES



Director BOX 21
de la Fundació Itinerarium

Escucho una canción de Amaral. Habla de amistades. Y descubro la increíble historia de Juan Carlos, Iván y Manuel con un protagonista muy especial. Marco, de 9 años, tiene un trastorno del espectro autista que se llama Síndrome de Asperger. Él está únicamente interesado en todo lo que tiene relación con la naturaleza y los insectos. Se pasa horas y horas buscándolos y nada parece distraerlo de ninguna otra actividad. Pero el efecto Pigmalión –somos lo que los demás esperan de nosotros– existe y casi siempre se hace realidad. Juan Carlos, padre de Marco, aficionado a la bici, intentaba desde los 6 años que cogiera su misma afición tratando de hacerle descubrir algo más que su gran pasión. La meta fue imposible. No lo consiguió. Fue Iván, un buen amigo, quien logró con tenacidad y actitud que Marco cogiera la bici y sonriera. El padre, Juan Carlos, no se lo creía y quiso agradecerle. «¿Te atreves con la Titan Desert?», le dijo a Iván, también gran aficionado a este deporte. Solo les faltaba un compañero, Manuel, ciclista profesional que les ha ayudado a preparar bien la prueba con la *mountain bike* más dura del mundo: 700 kilómetros por el desierto de Marruecos. Su equipo, el Axa-Aprenem, destina todos los recursos de los patrocinadores a la Asociación Aprenem: entidad de familias que trabaja para la inclusión de personas afectadas por el trastorno del espectro autista en las escuelas ordinarias.

que quiere reivindicar las dificultades que vive un colectivo que afecta 67 millones de personas en todo el mundo, 200.000 en toda España.

Un padre de otro chico con autismo me dijo hace un mes que la realidad de su hijo era más dura que la de otros colectivos. Me explicaba que la apariencia de su hijo es muy buena pero es incapaz de encontrar trabajo porque solo piensa en su pasión: la música. Es importante reivindicar que el autismo no es una enfermedad y que hay que ver en este colectivo a personas con capacidades muy especiales. Expertos en este ámbito aseguran que el desaparecido rey del pop Michael Jackson, Bill Gates o Woody Allen también lo son. Las personas con autismo no viven aisladas



Marco, y 'su' equipo de ciclismo.

Los tres se han unido para hacer un equipo ciclista en defensa de las personas autistas

del mundo. Sienten, se comunican –con o sin lenguaje– y sobre todo son luchadores-as natos-as que se esfuerzan diariamente. Con la estimulación adecuada evolucionan hacia metas impensables hace unos años.

Hace seis días, el 2 de abril, fue el Día Mundial de la Concienciación del Autismo. El color azul se reivindicó con fuerza porque representa lo que viven a diario las familias y personas con esta característica: «Brillante como el mar en un día de verano y otras veces como un mar en plena tormenta». Me quedo con el ejemplo positivo. El efecto Pigmalión. Creemos en ellos y ellas y nos responderán. Más información : www.teatresconlatitan.com ≡

La prueba comienza pronto, el 27 de abril, y termina el 2 de mayo. Pero la meta ya se ha alcanzado. Marco –me explica Job, el hermano de Iván– coge a menudo la bicicleta y lo pasa bien más allá del mundo de la naturaleza. Juan Carlos, Iván y Manuel se han unido para hacer realidad un equipo